



ENTREGA No. 82

TERCERA PARTE POEMA GILGAMÉS

Continuación primera y segunda entrega: [...] Enkidu fue en busca de Gilgamés para destruirlo y acabar con su ambición. El rey de -Uruk lo estaba aguardando a las puertas de su palacio. Entrambos se vieron tan semejantes, tan parecidos en fortaleza y hermosura que, lejos de enfrentarse en titánica batalla para aniquilarse, **se admiraron recíprocamente y enseguida trabaron una amistad sólida y sincera que habría de durar en ellos hasta la muerte.**

- **El plan de los dioses fracasó estrepitosamente.** Ambos héroes evitaron las trampas puestas en su camino, sin sucumbir a los encantos femeninos de la bella enviada de los dioses para seducirlos. La unión de los dos hombres, **supuso el triunfo de la “MASCULINIDAD” sobre la “FEMINIDAD” en el más antiguo tiempo en que todo de manera subrepticia estaba ordenado y manipulado por la mujer.**

Desde entonces los dos héroes mitológicos caminaron juntos en la aventura de sus vidas y serían fieles a su amistad y a sus planes, **luchando incluso contra el intrusismo de Istar** (Astarté cananea), diosa del amor, que pretendió con sus mañas amorosas el separarlos definitivamente.

Gilgamés y Enkidu, luego de gozar de su amistad y compañía, sintiéndose poderosos frente a los genios del universo, hicieron planes para enfrentar el **“MAL”**, personificado en **“Chumbamba”**, que habitaba en el bosque de cedros más allá de las montañas, para que la **“bondad”** reine en Uruk y sus habitantes, sentenció Enkidu. Cuando llegaron a la morada del gigante, luego de muchas jornadas de camino, le gritaron:

- ¡Chumbamba!, soy Enkidu que te reta a duelo. Y yo Gilgamés, rey de Uruk, que estoy ansioso por verte y humillarte. Se oyó retumbar la tierra con los pesados pasos del gigante. Y apareció ante ellos, enorme, horrible, infectado su cuerpo con pústulas lacerantes, luciendo unos retorcidos cuernos cabrios en su frente, con ojos rojos como el fuego y manejando con su peluda mano una enorme maza. Los héroes al verlo, apenas se inmutaron y con el poder especial que les concedió el **“BIEN”**, personificado por **“Marduk”**, ordenador del mundo, en encarnizada lucha, vencieron a Chumbamba, **el mal.**

Gilgamés, hijo de padre mortal, estaba sometido a la flaqueza e ignominia de la muerte, pero por ser hijo de diosa, pensó que podría evadir aquella insuficiencia que era simple **“sino”** de los mortales. Una tarde, vio caer del cielo con gran estrepito, un artefacto ígneo, este hecho lo impulsó a perseverar más en su deseo de obtener la **“INMORTALIDAD”**, pues consideró el evento como una invitación de **ANU** para visitar la morada celestial y así se lo cuenta a su madre la diosa NIN-SUN, quien lo alentó a su arriesgada aventura, que planeó con su camarada y amigo Enkidu.

- Su meta, era el país de **“TILMUN”** para erigir allí su **SHEM**, que era una **“nave espacial”**, usada por los dioses para llegar a su morada que estaba fuera de la tierra. Tanto los ancianos de Uruk, quienes le insistieron que no efectuara tan peligroso viaje, como los dioses consultados por Gilgamés, le recomendaron pedir el consentimiento y asistencia del dios **“UTU-SHAMASH”**.



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA DEL TRÁNSITO



Si quieres entrar al país, informa a Utu. El joven rey de Uruk, tozuda y contumazmente, insistía en la invitación que le había hecho simbólicamente Anu y decía que con eso ya tenía suficiente para embarcarse en aquella tremenda andanza. Los nobles seguían diciéndole machaconamente: Pide la autorización al dios, pues el país (Tilmun), al cargo de Utu.

Gilgamés, cansado y aburrido de los consejos de sus mentores, acabó por solicitar el permiso de Shamash para penetrar en el país de Tilmun:

“Déjame entrar en el país,
déjame levantar mi shem (aeronave)
en los lugares donde se levantan los shems (aeropuerto);
déjame levantar el mío....
Llévame al lugar del aterrizaje...
¡Colócame bajo tu protección!”

Hasta la próxima y última entrega de este **“famoso y primordial poema”**. Creo ya se habrán percatado de la enorme importancia de su contenido. En esa entrega finalizaremos su contenido y expondré mis conclusiones personales. En futuras entregas, se impone dar a conocer los poemas mesopotámicos del **ENUMA ELISH** y el de **ATRAHASIS**. Hernando Flórez Torres, Colaboradores Modelia Occidental.